

Cuadernos del

CES

20

Robert Ferras

**Ciudad Nezahualcóyotl:
un barrio en vías de
absorción por la ciudad
de México**

Centro de Estudios Sociológicos
EL COLEGIO DE MEXICO

01.082
2961
no. 20

Robert Ferras

**CIU
U
ABS**

**FL:
AD**



**Centro de Estudios Sociológicos
El Colegio de México**

Robert Ferras

**CIUDAD NEZAHUALCOYOTL:
UN BARRIO EN VIAS DE
ABSORCION POR LA CIUDAD
DE MEXICO**



~~Centro de~~ Estudios Sociológicos

El Colegio de México

Cuadernos del CES, número 20

Prohibida la reproducción parcial o total sin el permiso correspondiente

Primera edición, 1977

Derechos reservados conforme a la ley
© 1977, EL COLEGIO DE MÉXICO
Camino al Ajusco 20, México 20, D. F.

Impreso y hecho en México
Printed and Made in Mexico

El Centro de Estudios Sociológicos presenta en su serie *Cuadernos del CES* este estudio de Robert Ferras, catedrático de geografía de la Universidad de Montpellier y miembro del Centro Nacional de la Investigación Científica (CNRS) de Francia. El profesor Ferras redactó su trabajo a raíz de una corta estancia como investigador visitante en el CES, en la que tuvo oportunidad de consultar materiales de investigación del propio CES así como de otras instituciones mexicanas.

Traducción del francés de María Dolores de la Peña.

La búsqueda de movilidad social, la esperanza de mejorar los ingresos o simplemente el intento de encontrar un empleo canalizan hacia la ciudad grandes cohortes de emigrantes: éxodo masivo venido del campo, que se duplica con la llegada de población joven en un acelerado crecimiento demográfico. La ciudad atrae por el prestigio que guarda (¡pero a qué precio lo paga!) y por la aureola con que se engalana (al considerarse el proletariado urbano como privilegiado frente al paria rural) pero es incapaz de absorber los flujos migratorios que suscita. Frecuentemente el barrio miserable se sitúa en medio de dos mundos —mucho menos opuestos de lo que parece—: campo del que se huye, ciudad que atrae, nacido de la falta de armonía entre los contingentes de recién llegados y las reducidas posibilidades de acogimiento que ofrece la ciudad; entre la voluntad de afinar el núcleo central y las escasas posibilidades de instalación que ofrece la periferia urbana: dos facetas de un mismo fenómeno cuidadosamente preservado y mantenido.

Así se desarrollan y proliferan los “cinturones de miseria” que son el “premio” de las grandes ciudades: concentraciones de casas precarias a las que se ha denominado “colonias proletarias”, las cuales, en una jerarquía muy relativa, se sitúan un poco por encima de las ciudades perdidas. Ambas formas agrupan lo que la ciudad excluye o rechaza. Guardan el mérito de lo visible, conmoviendo más a los ciudadanos que los tugurios que proliferan en las viejas construcciones destartadas del centro de la ciudad o que las viviendas fabricadas con materiales de desecho que se insertan en los intersticios del tejido urbano. En ambos casos se trata, sin embargo, del mismo fenómeno de marginación y de segregación social que sufren las capas más desfavorecidas de la población urbana.

Esto plantea el problema de que se le agrupe bajo el cómodo término de barrio marginal, sinónimo además de una anárquica proliferación de viviendas urbanas en los países en vías de desarrollo. Este problema, aparentemente exclusivo de estos países, en realidad afecta a la mayoría de las grandes metrópolis, si bien en diversos grados de complejidad. El barrio marginal no puede ser considerado, cualquiera que sea su forma, como una manifestación aberrante del crecimiento urbano, sino como la traducción de relaciones de dominación que descansan sobre la reproducción de la fuerza de trabajo y sobre la voluntad deliberada de depuración de los centros urbanos. La ciudad margina sistemáticamente hacia una periferia cada vez más extensa y más problemática todo lo que la congestiona, como los establecimientos industriales heredados y generadores de contaminación y las clases sociales más desfavorecidas.

La terminología que cubre, según los países, el fenómeno del barrio marginal es poco clara: barracas de Barcelona, villas miseria de Buenos Aires, *gourbivilles* de

África del norte, favelas de Río, etcétera. Pero implica un cierto número de caracteres comunes:

- marginación social y cultural,
- alejamiento físico de los centros de trabajo, agudizado por un servicio de transportes públicos precario o inexistente,
- carencia de la infraestructura más elemental, como las tomas de agua o el alcantarillado,
- aspecto sórdido, debido a la acumulación de basura y al uso de materiales de deshecho,
- repentina ocupación —en ciertos casos— de terrenos baldíos, a veces en una noche.

Pero la dificultad de encontrar un término que defina claramente al fenómeno ha llevado a emplear una perífrasis: “forma de crecimiento urbano subintegrado”. El concepto de subintegración, justificado, debe aún precisarse: ¿subintegración bajo qué forma y según qué criterio?; ¿se trata de la traducción de la impotencia de la economía urbana de asegurar vivienda y empleo, o de la voluntad de un poder que domina a la ciudad y que rechaza a una población de la que, por otra parte, no puede prescindir? En realidad, ¿el barrio miserable no entra dentro de una estrategia reflexionada del crecimiento urbano?; ¿no es, en ciertos casos, más que tolerado, suscitado, incluso alentado, quizá “planificado” si se permite emplear este término aun con la precaución de las comillas? Y si es así, ¿según qué modalidades, bajo la presión de qué actores, gracias a la intervención de quiénes?

A *priori*, nos parece importante abordar el estudio de Nezahualcóyotl a partir de esas hipótesis y situar el fenómeno en el marco del crecimiento global de la ciudad de México.¹

¹ La documentación necesaria para la redacción de este artículo fue reunida en septiembre-octubre de 1974 en la ciudad de México gracias a un convenio de intercambio entre C.N.R.S., CONACYT y El Colegio de México y a una beca conferida por esos tres organismos, a los que reitero toda mi gratitud.

Mi reconocimiento igualmente para el señor profesor R. Stavenhagen, director del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México, quien me brindó el más cordial recibimiento, así como a sus colaboradores, particularmente al señor Claudio Stern, quien me abrió sus expedientes y compartió sus investigaciones personales. Me he beneficiado ampliamente de su competencia, su documentación y sus instalaciones.

El profesor R. Segovia, director del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, me ha hecho extensamente partícipe de sus conocimientos; mis contactos con L. Unikel del Centro de Estudios Económicos y Demográficos y con la señora M. T. Gutiérrez de Mac Gregor, directora del Instituto de Geografía de la UNAM, han sido fructíferos. Y. Delponte me ayudó a resolver diversos problemas de información y de búsqueda de materiales. Finalmente, C. Bataillon me proporcionó una serie de introducciones y me hizo partícipe, en el trabajo, de sus consejos en cuanto a mis orientaciones de investigación. Les agradezco, por todo ello, muy profundamente.

I. LOS MODOS DE CRECIMIENTO URBANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Hablar de crecimiento urbano acelerado a propósito de la ciudad de México se ha vuelto un lugar común.² Es suficiente recordar que la ciudad, contando con 390 mil habitantes a principios del siglo, alcanzaba el millón de habitantes en 1930, agrupaba a 3 millones de habitantes en 1950, a 5 millones un decenio más tarde y a 8.7 millones según el censo de 1970; actualmente se encamina hacia los 10 millones. La aceleración creciente de la urbanización responde al acomodo de una gran concentración de población, a la cual no corresponde un crecimiento equivalente de las posibilidades de empleo, lo que se traduce en una subintegración de los recién llegados y en un creciente marginalismo con relación al modelo de referencia urbano.³

Paralelamente, y en función de la diseminación de la ciudad "a la americana", los conceptos han cambiado al mismo tiempo que se ampliaba el espacio construido: de 40 Km² a principios de siglo hasta casi 650 Km² hoy en día. Hasta 1930 la población concentrada se inscribía dentro del corte administrativo de la ciudad; entre 1940 y 1959 ésta invade el Distrito Federal, y en adelante sus suburbios se desbordan hacia el estado de México.⁴ En estos momentos se emplean los términos de área urbana de la ciudad de México, que corresponde al espacio habitado sin solución de continuidad con el núcleo central, y de zona metropolitana de la ciudad de México, que reposa sobre un criterio administrativo que abarca la ciudad central además de las unidades contiguas en constante unión con ella.⁵

Esta concentración humana se debe a una aportación migratoria fundamental, aun en estos momentos, aunque el porcentaje del total de emigrantes que se dirigen hacia la ciudad de México decrece regularmente desde 1930, fecha en que la ciudad recibía exactamente la mitad del flujo migratorio nacional. El aumento natural decenal fluctúa por el 30 por ciento desde 1940 y, siendo el crecimiento decenal registrado por la ciudad de México del orden del 70 por ciento, lo que se deriva de los inmigrantes representa, pues, el 40 por ciento de la progresión demográfica de la ciudad. Entre los dos últimos censos (1960-1970) la población de la ciudad aumentó en 3.5 millones, de los que 2 millones se deben al flujo migratorio y, en adelante, casi la quinta parte de la población del país se aglutina en el valle de México.

Desde principios de siglo, los procesos de crecimiento se pueden reducir burdamente a algunos esquemas simples. Hasta 1930, la población se acantona *stricto*

² Cf. Bataillon, C. y Riviere D'Arce, H., artículo sobre México en "Les Grandes villes du monde, Notes et Etudes Documentaires", en *La Documentation Française*, núms. 3963-3964, 1973, París, 76 pp.

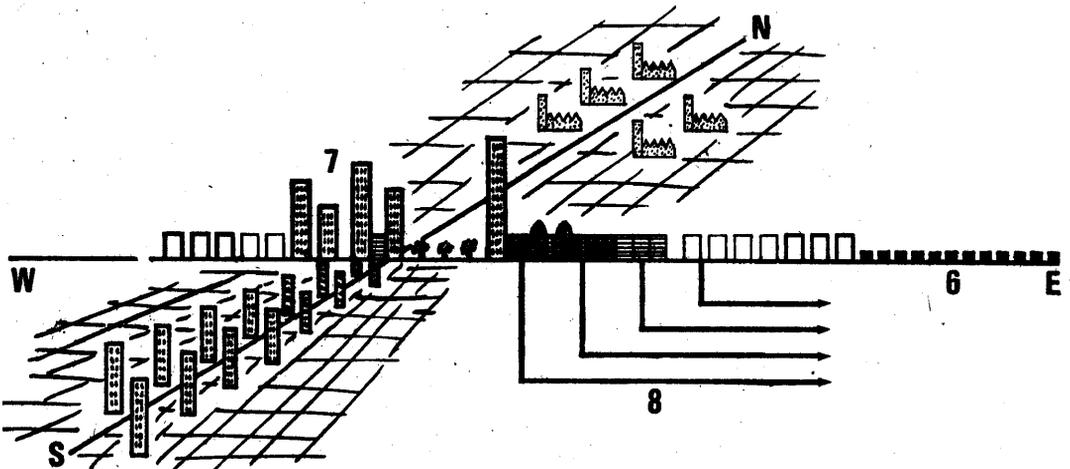
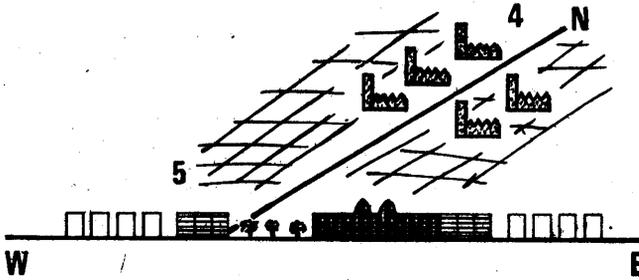
³ Cf. Castells, M., "L'Urbanisation dépendante en Amérique Latine", en *Espaces et Sociétés* núm. 3, julio de 1971, pp. 5-24.

⁴ Estadísticamente, la ciudad está dividida en cuarteles, el Distrito Federal en delegaciones (12 más la ciudad de México) y el estado de México en municipios.

⁵ Cf. Unikel, L., *La dinámica del crecimiento de la ciudad de México*. Fundación para estudios de la población, A. C. México, 1972, 28 pp.

Diagrama 1
Evolución contemporánea de la Ciudad de México (corte)

Alameda Zócalo



- 1 Ciudad prehispánica
- 2 Ciudad colonial
- 3 Extensión siglo.XIX
- 4 Implantaciones industriales
- 5 Crecimiento de suburbios
- 6 Vivienda subintegrada
- 7 C.B.D.
- 8 Vecindades

sensu dentro del perímetro de la ciudad; viene enseguida la diseminación en el espacio hasta cerca de los años cincuenta en tanto que se instala la industria, especialmente en el sector norte. La etapa actual es la de crecimiento urbano y la proliferación de habitaciones bajas alejadas de un centro que se construye hacia arriba (inmuebles para uso de oficinas). La segregación de las diferentes capas sociales va pareja con la diseminación.

A. NÚCLEO CENTRAL Y MÁRGENES URBANAS

La evolución del centro de la ciudad y la diseminación periférica de las construcciones permanecen estrechamente ligadas; los barrios centrales revelan una profusión de espacios vacíos insertados en los conjuntos habitacionales. Emanan de la "limpieza" de antiguos tugurios y provisionalmente son destinados a estacionamientos, en espera de una próxima construcción y de un alza de precios del terreno por construir.

El proceso se reduce a unos cuantos tiempos elementales:

- en primer lugar, la clásica "degradación progresiva", por la acumulación de población miserable en las vecindades (cf. las descripciones de Oscar Lewis);
- después de la destrucción de los tugurios, la población es relegada a la periferia;
- finalmente, la reventa al precio más alto de los terrenos para construcción de inmuebles verticales para uso de habitación o de oficinas.

Sin que todavía se pueda hablar realmente de afinación sistemática del centro, se asiste a una doble transferencia a partir de los alrededores del zócalo colonial: oficinas centrales de empresas hacia la zona Insurgentes-Reforma, de la población hacia la periferia: el rechazo de los más miserables, fuera del Distrito Federal hacia los suburbios alejados. El centro, ya demasiado caro, no atrae más al inmigrante que, en adelante, se acantona en las márgenes de una ciudad "de dimensiones californianas, para una población de peatones".⁶

México reúne dos ciudades (diagrama 2): una agrupa las cómodas residencias construidas sobre los restos volcánicos del sudoeste, y la otra las colonias proletarias y el habitat subintegrado del este; las clases dominantes se alejan del centro hacia las alturas de un *West End* y las capas más desfavorables se encuentran arrojadas hacia el este; entre ambas: una perpendicular entre dos mundos, burdamente a plomo del centro colonial.⁷

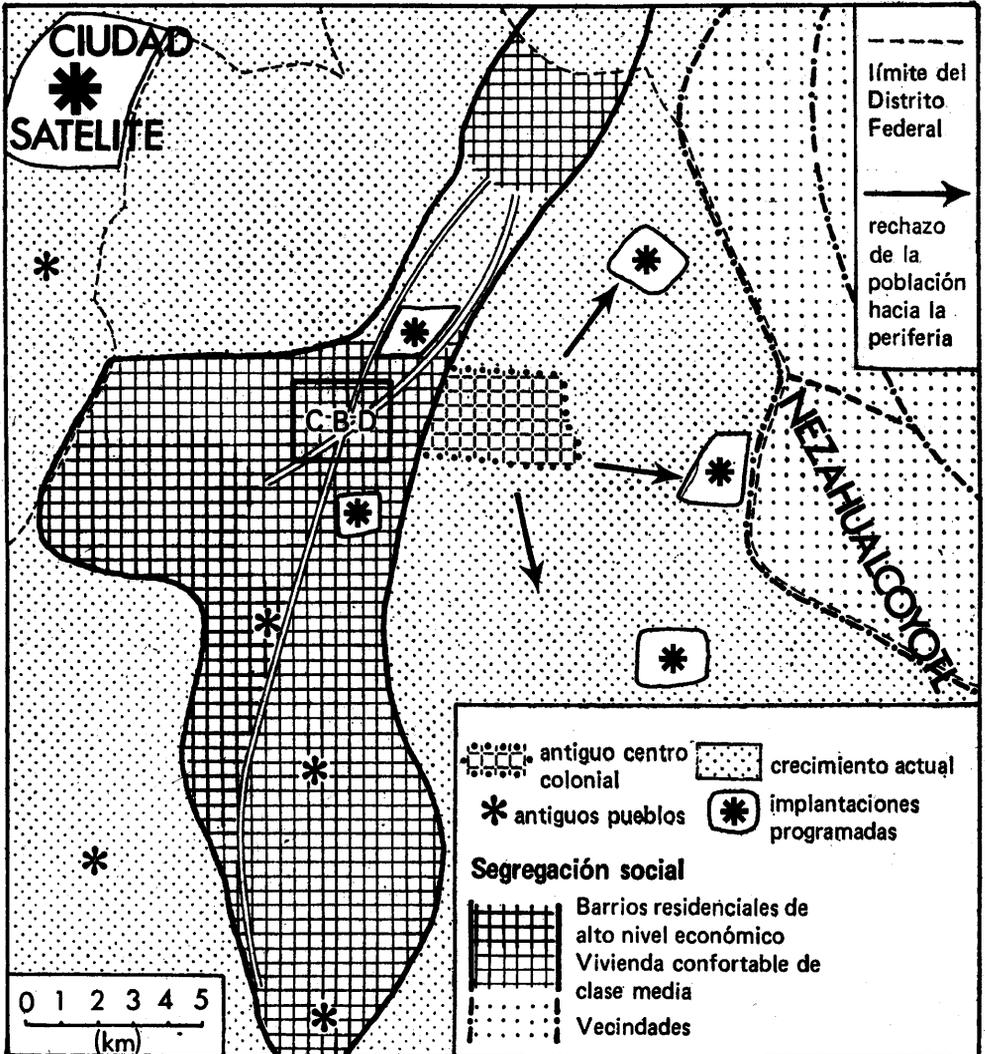
Esta diseminación hasta el infinito, que utiliza las mínimas posibilidades de instalación, representa:

- una *economía* en el plano del urbanismo "inmediato" por una implantación del habitat al menor precio,

⁶ J. Revel-Mouroz, "Le Mexique", en *Amérique Latine*, C. Colin-Delavaud, ed., tomo 2, Bordas, 1973, 443 pp.

⁷ Croquis realizado según C. Bataillon, *op. cit.*, nota núm. 2.

Diagrama 2
 México: espacio urbano y segregación social



—*un contrasentido* en el plano de la utilización del terreno, pues la única lógica responde a las ganancias de los especuladores,

—*una herejía* en el plano del funcionamiento del organismo urbano por una separación casi total entre la residencia, el lugar de trabajo, el espacio-tiempo disponible, de donde surge el agudo problema de los desplazamientos y las carencias de los sistemas de transporte,

—*una agravación* de la segregación social,

—*un margen de maniobra* acrecentado por el paracaidismo que aprovecha el más mínimo espacio de terreno en los lugares más inaccesibles,

—*un desprecio* de los problemas reales por parte de las autoridades que dejan fraccionar y vender terrenos de propiedad incierta a especuladores sin escrúpulos, ulteriormente exentos de asegurar un mínimo de urbanización,

—*una fuente de dificultades* administrativas resultante de la dicotomía Distrito Federal-estado de México, ya que la ciudad rechaza a los habitantes hacia el estado de México sin asumir los gastos correspondientes a dicha transferencia.

Ciertamente se fracciona, pero en condiciones muy particulares, apareciendo la urbanización como un logro de los servicios de primera necesidad y un intento de controlar el hecho consumado. Sin embargo, dentro de ese descuido general, hay que destacar algunas excepciones: a nivel intraurbano el gran conjunto Nonoalco-Tlatelolco, que agrupa alrededor de 100 000 habitantes, y en la periferia la "Ciudad Satélite", ambos ejemplos de crecimiento programado pero para clases medias.

B. EL CASO DE NEZAHUALCÓYOTL

Nezahualcóyotl puede aparecer como el parangón del habitat subintegrado a la ciudad de México, por la extensión de sus colonias proletarias más allá de las pistas del aeropuerto hasta las márgenes del lago de Texcoco. Igualmente, es un poco la síntesis de todos los problemas planteados por el estallido de la ciudad y la transferencia de los arrabales fuera del Distrito Federal, en terrenos mal desecados de origen lacustre. Es, en fin, actualmente, un municipio dotado de autonomía administrativa, pero igualmente una infraciudad que ya tiene más de un millón de habitantes, lo que estadísticamente la sitúa (por el número de habitantes) en el cuarto lugar de las ciudades del país.

Este ejemplo que quisiera ser demostrativo, ha sido elegido en razón de la vastedad de los problemas planteados por la concentración de un millón de habitantes en lo que no es ya en lo absoluto un barrio marginal, sin proclamarse todavía del todo en un "nivel urbano". Se está aquí en presencia de lo que se puede definir como un "nivel superior al de barrio marginal" que, integrándose en los procesos de crecimiento de la ciudad de México, tiene la ventaja de mostrar de manera esquemática los mecanismos que entran en juego en este tipo de crecimiento urbano, de ofrecer la posibilidad de estudiar a un grupo de inmigrantes, de caracterizar los desplazamientos que se instauran entre la población marginada de un

suburbio lejano y una gran metrópoli. Lo que aparece aquí es la fase de la integración progresiva a la ciudad, de la recuperación de un sector hasta ahora despreciado por los beneficios de la construcción, y quizá también de la neutralización (por concesiones sucesivas de servicios) de las clases que pueden volverse peligrosas.

Las ediciones corrientes de los mapas que cubren la concentración de la ciudad de México, no incluyen esta "ciudad" de los suburbios, y las estadísticas globales no permiten aislarla. Las fuentes publicadas son raras, en razón de su "nacimiento oficial" que data apenas de un decenio.

En su capítulo sobre "Tissu urbain et habitat" (*op. cit.*), C. Bataillon y H. Rivière d'Arc citan, a propósito de Nezahualcóyotl, una encuesta realizada en 1970 por la Secretaría de Recursos Hidráulicos, cuando la región contaba con medio millón de habitantes, o sea la mitad que en 1974. Había ahí un punto de partida, igualmente apoyado por las fotos aéreas presentadas por C. Bataillon en su tesis.⁸

La investigación se apoyó en:

—*entrevistas* no directivas a diferentes responsables electos de la ciudad, a diversos organismos competentes, y habitantes;⁹

—*utilización* de las publicaciones oficiales respecto de atribuciones, suministros, servicios que (sin sobrepasar el nivel ni el estilo de la monografía) tenían el mérito de agrupar una serie de cifras recientes, de otra manera inaccesibles;

—*aprovechamiento* de las fichas familiares de los residentes de Nezahualcóyotl incluidas en la encuesta que cubrió 2 500 hogares del área metropolitana de la ciudad de México, amablemente facilitadas por Claudio Stern de El Colegio de México.¹⁰ A pesar de los inconvenientes de un recuento manual, era preferible recurrir directamente a las fichas, ya que toda una serie de informaciones de tipo "cualitativo" se pierden en las tarjetas perforadas, reflejo de un código que permita un tratamiento electrónico de la información. La muestra se compuso de 75 fichas familiares que agrupan a 400 individuos; poca cosa con respecto a un millón de habitantes, pero derivada de un sondeo razonado;

—*examen* sistemático de la prensa mexicana: colección del diario *Excelsior* desde 1970 y sondeos en otros periódicos diversos. Trabajo largo y fastidioso pero que, en cambio, aportó puntos de vista con frecuencia muy diferentes de las opiniones expresadas por los habitantes o por los gobernantes, así como la documentación representada por los desplegados dirigidos a los responsables gubernamentales.

⁸ Bataillon, C., *Ville et campagne dans la région de Mexico*, Anthropos, París, 1971, 442 pp.

⁹ El señor S. Noguez Estrada, diputado federal por el X Distrito y presidente del Comité Directivo Estatal del PRI, me ha facilitado todas las presentaciones a Nezahualcóyotl. El señor O. Loya Ramírez, presidente municipal, me recibió en su oficina y me proporcionó toda la documentación que tenía en su poder. Finalmente, en Ciudad Nezahualcóyotl estuve acompañado por el señor M. Villanueva, delegado del señor diputado Noguez, y por el señor D. Ordóñez, ambos extremadamente dedicados. Desde aquí les agradezco su ayuda y apoyo.

¹⁰ Los primeros resultados derivados de la encuesta *Migración interna, estructura ocupacional y movilidad social en el área metropolitana de la ciudad de México* dieron lugar a diferentes publicaciones, de las cuales la más accesible es la versión francesa. Muñoz García, H., De Oliveira, O. y Stern, C., "Migration et marginalité occupationnelle dans la ville de Mexico", en *Espaces et Sociétés*, núm. 3, julio de 1971, pp. 80-108.

Estos materiales diversos han podido dar lugar a la elaboración de gráficas y cuadros estadísticos, así como a un mapa de la inmigración; a veces incompletos, no tienen sino un valor indicativo en espera del próximo censo decenal (1980).

II. UNA COLONIA URBANA NO PLANEADA: LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO PERIURBANO

El esquema tradicional del barrio marginal vuelve a tomar los términos de *repentino* por la ocupación, de *marginal* por el habitat, de *inmigrantes rurales* por la población, con el fin de completar una definición que, por lo demás, se probará que no puede generalizarse. Nezahualcóyotl ofrece la ventaja de permitir precisar algunas de estas nociones en el sentido inverso de las acepciones habituales; por otra parte, puesto que su origen no ha tenido nada de repentino, su habitat revela una evolución rápida hacia la "desmarginalización", y entre sus habitantes, los inmigrantes llegados directamente de los campos mexicanos son la minoría.

Sin caer en la anécdota, se pueden presentar una serie de cifras que permiten situar la amplitud de los problemas en discusión; el 23 de abril de 1963 el Congreso decreta la constitución del "municipio 120" en que se convertirá Nezahualcóyotl, y cuya autonomía municipal se hará efectiva el 1o. de enero de 1967.

Contaba aproximadamente con 60 000 habitantes en 1960; diez años más tarde, se censan oficialmente 580 000 y se supone que la cifra actual (1974) varía entre 1.1 millones y 1.2 millones. (Guadalajara y Monterrey, segunda y tercera ciudades de México, cuentan con 1.2 millones y 1.3 millones de habitantes respectivamente, según el censo de 1970.) El ritmo actual de crecimiento sería de varios cientos de personas al día: entre 10 y 15 mil al mes, según diferentes estimaciones.

A. MECANISMOS Y ETAPAS

A causa de la textura altamente salitrosa del terreno, no existe flora alguna y no es posible, tampoco, que pueda arraigar alguna especie foránea. Consecuentemente, carece de fauna.

Monografía oficial, 1973

Los hombres se han instalado ahí en donde nada podía vivir en razón de la naturaleza esponjosa del suelo (un suelo que constituía el fondo del antiguo lago de Texcoco y que sigue funcionando como colector de aguas en periodo de inundaciones, un suelo marcado por las eflorescencias salinas en la estación seca).

Los habitantes se repartirán en 160 mil lotes de 150 m² aproximadamente, en una cincuentena de colonias sobre las tierras que dejó libres la desecación del lago de Texcoco, a orillas del aeropuerto, al este de la ciudad de México: el medio más detestable, consolidado por diques que, por otra parte, se probaría que eran perfectamente inútiles hasta 1972, cuando las estaciones de bombeo establecidas contendrían definitivamente las inundaciones y el medio más insalubre también,

mitad lago, mitad cloaca, favorable a la propagación de epidemia o desierto de sal que alimenta las tolvaneras.

Pero el recién nacido de los municipios del estado de México, y el más poblado junto a la capital, a la cual bordea, sujetó a sus primeros habitantes antes de su nacimiento oficial.

1) *El abandono, hasta los años 60*

En 1930, la desecación parcial del Vaso de Texcoco, el lago que causó el establecimiento de México-Tenochtitlan, aporta un contingente de tierras libres dedicadas al cultivo alrededor de la aldea de San Juan Pantitlán. Jurídicamente, estas tierras se dividen entre tres municipios vecinos: Ecatepec, Texcoco y Chimalhuacán, bajo control de un delegado de esta última comunidad.

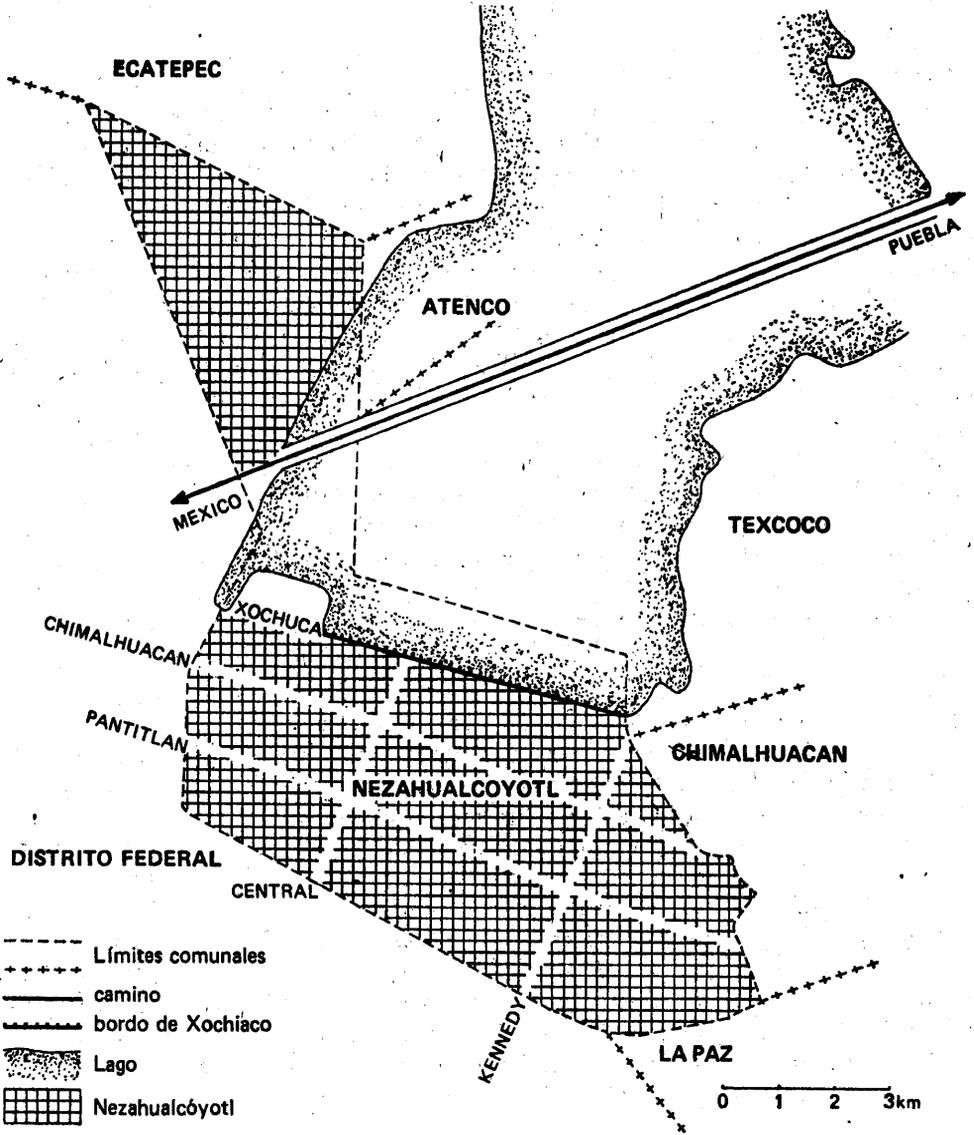
A priori, este estero apenas surgido, que vuelve a ser pantano en la estación de lluvias y desierto de sal en el periodo seco, no era muy propicio para construir, y sólo daba, con grandes trabajos, magros cultivos sobre las viejas tierras de aluvión. Los habitantes de los pueblos vecinos lo utilizaban como terreno de caza y pesca, ya que el fondo de la hondonada se satura rápidamente por el reflujo de la capa de agua subterránea (que actualmente se encuentra a menos de un metro de la superficie).

Después de la segunda guerra mundial, el sector sigue estando casi vacío, con excepción de los alrededores de San Juan, que agrupan algunas viviendas. Pero una primera iniciativa de orden estatal va a precipitar las cosas: en 1945 un decreto gubernamental prohíbe nuevos fraccionamientos en el perímetro del Distrito Federal, y una primera ola de gente sin recursos se instala en esas tierras apenas desecadas y sin el más mínimo embrión de urbanización. Pero esta instalación no es transitoria; se establecen las tres primeras colonias: México, El Sol y Estado de México.

Los fraccionadores han delimitado los terrenos y vendido las parcelas entre 3 y 5 pesos el metro cuadrado, prometiendo el aprovisionamiento de toda una serie de servicios. Los primeros habitantes, ante sus carencias, entablan una serie de reivindicaciones, de las cuales la más importante se refiere a un servicio fundamental: el agua potable, que no existe, como tampoco existe, por otra parte, el trazo de calles, alcantarillas o electricidad. Al confirmarse la afluencia de población, se nombra un representante encargado de los problemas del agua.¹¹ Un tímido ensayo de "recuperación", si no de "planificación *a posteriori*", lo intenta la Compañía Fiduciaria del Estado de México, S. A., que trata, en colaboración con los habitantes, de proveer de agua a este embrión de habitat; termina con un fracaso, pero los trabajos son reiniciados por Aguas y Construcciones, S. A., que cobra la cantidad de 120 pesos a cada jefe de familia, en tanto que nacen otras colonias: Atlacomulco, Evolución, Fuentes, Maravillas, Romero, Villada, etc.

¹¹ Reivindicación esencial en los márgenes de la concentración de la ciudad de México. En abril de 1974, después de 15 meses de existencia, se descubre en La Revolvedora un barrio miserable que abrigaba a 63 familias porque los habitantes habían ido a reclamar el agua a la Procuraduría de Colonias Populares. (*Excelsior*, 6 de abril de 1974.)

Diagrama 3
Ubicación de Ciudad Nezahualcóyotl



De lo anterior se desprende, todavía apenas bosquejado, el esquema que va a regir un cuarto de siglo la extensión del suburbio oriental de la ciudad de México:

—las medidas jurídicas y la carestía de alojamiento en la ciudad empujan a la población (acrecentada por los flujos migratorios) a adquirir terrenos de bajo precio en la periferia;

—“fraccionadores” que no se preocupan del origen de propiedad de los terrenos, venden parcelas para las cuales se promete toda suerte de servicios.

—la presión de las reivindicaciones de los habitantes atrae la atención de los poderes públicos que, ante la amplitud del descontento, se lucen, con lo más urgente, otorgando servicios de primera necesidad.

Así, los fondos oficiales mitigan la carencia de los promotores privados que han logrado beneficios sobre la venta de terrenos públicos; ante este estado de cosas, en 1958, una ley sobre fraccionamientos en el estado de México intenta canalizar la afluencia de población y la extensión de los fraccionamientos. Con ella se pretende obligar a los fraccionadores a proveer de agua, instalar el drenaje, distribuir la electricidad, pavimentar las calles, etc., todo lo cual será letra muerta.

2) *El reconocimiento del hecho realizado: ¿absorción o recuperación?*

El problema de los semiservicios es lo que provoca, en 1960, la creación de un consejo de cooperación por acuerdo entre los representantes de los habitantes [4], de los fraccionadores [4], y del gobierno [1]. Se cuentan entonces más de 60 mil personas instaladas, y el proyecto de derivación de aguas se atribuye a un total previsto de 200 mil; nuevamente se pide una contribución de 120 pesos por lote para el equipo.

Tres años más tarde (4 de septiembre de 1963), el Consejo se transforma en “Comité Especial de Planificación y Cooperación del Municipio de Nezahualcóyotl”, en virtud del reconocimiento oficial del municipio, decretado en abril de 1963 (y cuya independencia total se hará efectiva el 1º de enero de 1967).¹² A partir de este embrión de organización intervienen los representantes del estado de México, de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, de la Secretaría de Educación y del sector privado; el nuevo gobernador crea entonces el “Cuartel de Trabajo de Nezahualcóyotl”.

Así se anuncia la tercera etapa, el acceso a la urbanización —por razones humanitarias o políticas, o bajo la presión de los habitantes— o más bien un primer paso hacia “lo urbano”. Pero esto no resuelve el problema de los fraccionadores, quienes venden ilegalmente terrenos de propiedad dudosa —pero en ningún caso de su propiedad—, y por lo mismo no pueden proveer, a los adquirentes, los títulos de propiedad en regla. Ciertamente se comienza a equipar Nezahualcóyotl, pero

¹² Separación del “Centro de población conocido con el nombre de colonias del Vaso de Texcoco”, texto publicado el 20 de abril de 1963 en la Gaceta del Gobierno, sec. I, art. 1 (superficie de 62.4. km²):

permanece en suspenso la cuestión de la propiedad de los terrenos vendidos, de la persecución de los "promotores" que ejercen su negocio con toda impunidad gracias a ciertas complacencias.

Al mismo tiempo se echa a andar un doble proceso: de integración por la política de absorción del barrio marginal, la que se traduce en realizaciones interesantes, y de subintegración (concomitante), puesto que esto no hará sino empujar a los habitantes más desfavorecidos hacia su misma periferia. Por otra parte, no se trata sino de actos de los que cada vez emanan paliativos presupuestarios sin que se abra paso una verdadera política de conjunto.

3) *El fideicomiso: ¿solución razonada o prima de estafa?*

El problema esencial seguía planteado: el de la posesión legal de los terrenos; una impresión de inseguridad en el mañana se desprendía de todas las reivindicaciones expresadas por los habitantes, dando lugar, por otra parte, a toda una serie de grupos de defensa y pretexto para enfrentamientos entre colonos y fraccionadores, colonos y rurales. Las primeras declaraciones del gobernador del estado de México seguían siendo enigmáticas: "No estoy de acuerdo ni en que se siga pagando, ni en que se deje de pagar", afirmaba a propósito de los pagos mensuales que debían los colonos,¹³ y planteaba como asunto previo la necesidad de aclarar el régimen de propiedad.

De hecho, se encontraba ante cuatro posibles tipos de propiedad: ejidos, comunidades, terrenos de pequeños propietarios privados y terrenos nacionales de propiedad federal, de cada uno de los cuales, por otra parte, habían dispuesto, despojándolos los fraccionadores. Así los colonos eran los más explotados, ya que ningún servicio había sido instalado a pesar de las promesas, aunque el más afectado era el Estado mismo, puesto que, en consecuencia, debía llevar a cabo las promesas de los fraccionadores en materia de servicios.

Finalmente, los estudios son llevados a cabo por el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización; se debe dirimir, y a propósito de ello se menciona el ejemplo de Tijuana, "cuyos terrenos están en discusión desde hace más de un siglo" según las propias palabras del gobernador (10 de noviembre de 1972).

El presidente Echeverría resuelve por medio del "fideicomiso irrevocable traslativo de dominio" publicado el 15 de mayo de 1973, solución sin precedente en el país. Según los términos del acuerdo:

—los ejidatarios de Santa María Chimalhuacán reciben 50 millones de pesos por tierras que de todas maneras no habían sido nunca destinadas al cultivo y no eran ya recuperables por instalación de habitaciones; serán destinadas a la comunidad en su conjunto;

—los especuladores ponen en manos de la Nacional Financiera (organismo bancario encargado de expedir los títulos de propiedad), en "cartera vencida", una deuda de un monto de 623 millones de pesos y cerca de un millón de metros cua-

¹³ González, Hank, en *Todo volvió a nacer en Nezahualcóyotl*, folleto publicado en 1973 por la Dirección de Prensa y Relaciones Públicas del Gobierno del Estado de México.

drados de terreno que poseían 34 de ellos. La Nacional Financiera cobrará los pagos mensuales y les condonará el 40 por ciento a los fraccionadores, quienes, por otra parte, no serán perseguidos;¹⁴

—los colonos se beneficiarán de una rebaja del 15 por ciento sobre sus pagos restantes;

—la comunidad disfrutará de los terrenos que quedan libres, los cuales serán convertidos en áreas de instalaciones sanitarias o escolares, en espacios verdes o de recreación.

Las publicaciones oficiales han puesto mucho énfasis en la trascendencia de este acto “revolucionario” que ciertamente ponía freno a la posible especulación con los terrenos todavía libres, que otorgaba ventajas a cada uno de los protagonistas, pero esto seguía siendo una solución *a posteriori* sin que los fraccionadores se hubiesen inquietado en lo más mínimo. Queda, pues, la posibilidad de constituir pseudo-sociedades civiles para alojamientos populares y continuar vendiendo (sin servicios y sin títulos legales de propiedad) lotes de terreno en la periferia de la ciudad de México. En las zonas ejidales periurbanas, es suficiente con que los “fraccionadores” clandestinos tengan la complacencia de los caciques de las comunidades campesinas para provocar el “paracaidismo profesional”; la falta de inventarios de las tierras facilita también las cosas, ya que mientras los poseedores no sean regularizados, las zonas semirurales seguirán estando muy expuestas: la prensa mexicana se hace eco del problema de manera casi cotidiana.

En abril de 1973 (publicación en el Diario Oficial del 15 de mayo) el fideicomiso es aceptado y aparecen publicados los nombres de los especuladores de tierras; entre ellos el “millionario ganadero R.D.R” (*Excélsior* del 4 de abril de 1973), sociedades inmobiliarias, miembros de profesiones liberales, etc. Entonces termina la huelga del pago de las mensualidades desencadenada por los colonos; en todo caso: *a*) los terrenos nacionales o comunales, “recuperados” o comprados a un peso el m² hace un cuarto de siglo, alcanzan ahora el valor promedio de 300 pesos el m² y han sido revendidos por personalidades de las finanzas o de la política, *b*) el precedente tendrá consecuencias puesto que no ha habido acción judicial contra los especuladores, *c*) éstos cobran el 40 por ciento de los 623 millones de pesos que representa el monto de la deuda contratada por los compradores (en lugar de sanciones penales), *d*) se debería asistir a una expulsión progresiva de los propietarios ante el valor adquirido; ya las casas de un piso se “consolidan” y se elevan en el “centro” de la ciudad, ya los terrenos alcanzan el valor de mil pesos el m² (información oral); desde el día siguiente de la publicación del fideicomiso el valor de la propiedad subía en 500 por ciento (*Excélsior* 4/4/73).

En conclusión, el fideicomiso, presentado como la única solución, representa el fraude elevado al nivel de una institución, ya que se había vendido a los más pobres prometiendo *todos los servicios*. Los colonos continúan, pues, pagando en el marco de un fideicomiso hecho en beneficio de los especuladores. Además, la Nacional Financiera, como intermediaria, tiene su interés; la única solución no ha sido

¹⁴ Según la opinión de algunos habitantes, esto sería considerado “normal”.

mencionada: volver a tomar los terrenos de los fraccionadores y decretar la prescripción para los propietarios instalados desde cinco años antes sin haber terminado de pagar.

¿Cuáles han sido las posiciones de los diferentes protagonistas?

—La Iglesia no intervino pues se le habían construido templos;

—los habitantes de Chimalhuacán han defendido sus intereses en nombre de la comunidad campesina (“movimiento de campesinos, sin campesinos”: información oral);

—contra ellos se dirige el “*Frente Único de propietarios de muebles e inmuebles del municipio de Nezahualcóyotl*” (carta abierta publicada en *Excélsior* del 17/1/72) que denuncia¹⁵ la maniobra de un grupo que se presenta como la comunidad “indígena” de Santa María Chimalhuacán (“falsos comuneros” en realidad, que pretende tratar con el DAAC como si fuera propietario del suelo: mil quinientas personas¹⁶ contra cien mil jefes de familia, de los cuales más de las tres cuartas partes han pagado su terreno.

En realidad, y para precisar estas cuestiones de propiedad, a pesar del embrollo de las reivindicaciones reales o infundadas, una pequeña parte pertenecía a la comunidad de Santa María de Chimalhuacán; el resto —por otra parte inundado por las aguas del lago de Texcoco— era propiedad nacional, y una tercera parte propiedad del ejido de San Lorenzo Xicoténcatl. Por otro lado, en febrero de 1949 la Secretaría de Recursos Hidráulicos había estado encargada de la administración de las posesiones del antiguo lago, cuyos nuevos límites fueron fijados en julio de 1971. Se indicará al DAAC, si llega el caso, que el problema “urbano” no es de su competencia.

Las manifestaciones se multiplicarán por iniciativa del Movimiento Restaurador de Colonos de Ciudad Nezahualcóyotl, reflejando la prensa de los primeros meses del año de 1972 (en el momento crucial, mientras se espera la publicación del fideicomiso) la posición de los diversos actores. Incluso se apelará a actos jurídicos que se remontan a la presidencia de B. Juárez (octubre de 1862) para justificarse.

Una de esas cartas abiertas (*Excélsior* 24/1/72) amerita ser mencionada en detalle. Se debe a la iniciativa de dos sociedades, la Inmobiliaria Loscar, S: A. y la Carlmax, S. A., que se alzan contra las pretensiones de los habitantes de Chimalhuacán. En efecto, había corrido el rumor (*Excélsior* 17/1/72) de que los terrenos serían restituidos a los habitantes; ahora bien, las dos sociedades poseían 644 lotes en la Modelo, 616 en la Central, 355 en la Juárez y 10 casas en el conjunto Nezahualpilli.

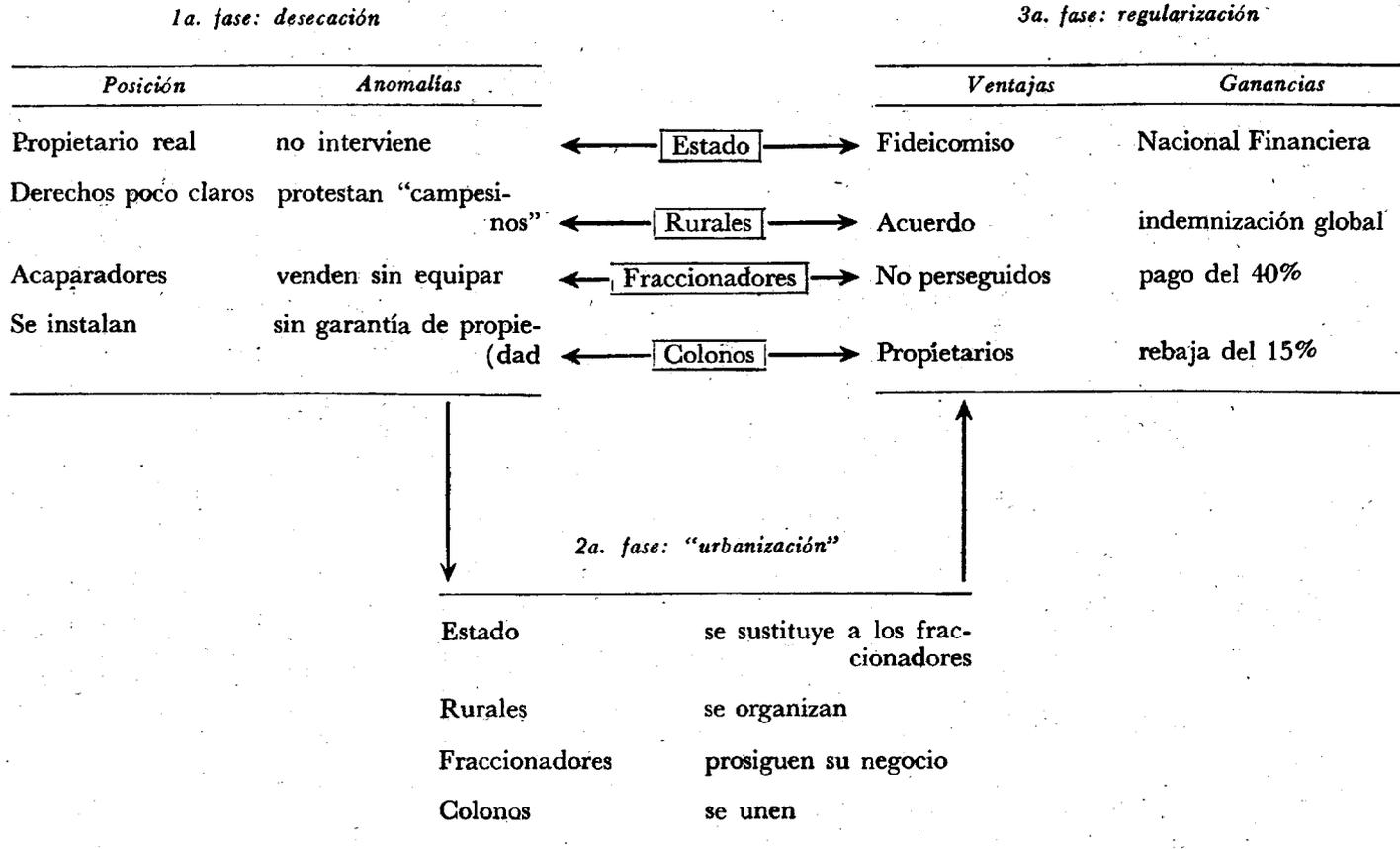
A sus protestas, las dos sociedades inmobiliarias unen sus títulos de propiedad, a título de prueba. La Loscar compró 176 mil m² en la Modelo en 1958 y fraccionó

¹⁵ En un texto dirigido al presidente de la República, al secretario de Gobernación, al procurador general y al jefe del DAAC.

¹⁶ “...en su enorme mayoría no son indígenas, ni agricultores, ni comuneros”, según la carta abierta citada anteriormente.

Cuadro 1

LAS FASES DE LA EVOLUCIÓN DE NEZAHUALCÓYOTL



después de haber cedido 71 mil m² para espacios verdes, lo mismo en la Juárez con el apoyo del Banco del Atlántico: 68 mil m² en 1965 a una propietaria que había comprado en 1961 a una sociedad civil que, a su vez, había efectuado una agrupación de lotes.

La Carlmex, apoyada por el mismo banco, había comprado en la Central 37 mil y 90 mil m² en 1960 a dos propietarias que habían adquirido los terrenos de diversas personas en 1954. La multiplicidad de las transacciones y su rápida sucesión muestra el interés sobre los terrenos por construir.

Más allá de estas peripecias, las diferentes fases de la implantación luego del crecimiento de Nezahualcóyotl, plantean problemas más vastos.

—El barrio marginal, como dijimos anteriormente, no puede ser considerado como una manifestación aberrante de la urbanización, sino que es una consecuencia de ciertas relaciones de dominación; nacido de una población que ha sido marginada del núcleo central y de una forma de especulación, el barrio reproduce este proceso puesto que actualmente se abre paso, en el seno mismo de Nezahualcóyotl, un “centro”, mientras una fracción de la población gana la periferia en función de la efímera llamarada de precios que ahí se presenta.

—Los habitantes marginados originalmente tienden a integrarse al modelo urbano que les sirve de referencia, con relación a los ingresos (pobres), a las actividades (desempleados) y al habitat (precario), sobre cierto número de planes que traducen preocupaciones que presionan de manera desigual, siendo la más importante la de los servicios físicos más elementales.

B. HACIA LA “DESMARGINACIÓN”

1) *La subintegración física*

Se parte de nada puesto que al principio no hay nada: ni agua, ni electricidad, ni alcantarillas, ni calles; los primeros elementos de servicios se abren paso en septiembre de 1969 con el programa gubernamental Acción Nezahualcóyotl.

—Al nivel de los transportes, se estima que 330 mil personas se movilizan diariamente hacia el Distrito Federal y la zona industrial de la concentración; el metro no conduce más allá de Zaragoza, a partir de donde se toma el pesero (taxi colectivo que cobra 6 pesos por todo el recorrido) o un autobús de las 5 líneas que cubren la ciudad (1.20 pesos). Hacia Aviación Civil y Caracol 400 pasajes, 300 entre la ciudad de México y Nezahualcóyotl y 50 en la línea Aviación-Vaso de Texcoco, estos vehículos medio descompuestos son tomados por asalto a las horas de mayor movimiento. La gran vía de acceso sigue siendo de la Merced a Zaragoza (hacia la carretera de Puebla). A los autobuses que cuentan con 500 unidades se agregan 4 564 coches (de los cuales 4 421 son particulares), 2 500 camiones y 3 200 motocicletas, es decir, un coche por cada 250 habitantes.

—Estas deficientes conexiones con el centro se confirman en los servicios telefónicos: el anuario oficial de 1974 indica 25 aparatos privados y 12 casetas públicas (caracterizadas por las largas filas de espera todo el día). Si se excluyen los nuevos puestos oficiales (presidencia municipal, escuelas, salubridad, etcétera), se cuentan

los teléfonos de 6 particulares cuyas profesiones no se indican, 7 comerciantes (principalmente en muebles) y 3 agentes inmobiliarios. Si estos dos servicios (transporte y teléfono, que significan un coche por cada 250 habitantes¹⁷ y un teléfono por cada 40 mil en una ciudad de más de un millón de habitantes) son los más desfavorecidos, falta por analizar el problema de entronques eficientes con la ciudad de México, que desde hace tres o cuatro años se financia y se equipa: 1 200 millones de pesos en bruto, de los cuales 400 y luego 250 son aportados por el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, 300 provienen del gobierno del estado y 150 del gobierno federal. Su distribución parcial es la siguiente:

—drenaje, alcantarillas	\$ 400 000 000.00
—electricidad	\$ 120 000 000.00
—diversos	\$ 100 000 000.00
—agua potable	\$ 64 000 000.00

El primer elemento del programa comprendía también la escolarización de los niños, la recolección de basura acumulada durante 15 años, la policía civil y de tránsito. Más tarde se concluiría la electrificación total y la colocación del alumbrado público, iniciadas gracias a un crédito de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, S. A. otorgado ese mismo año (1974).

—*El agua.* Al principio, algunas tomas habían sido (mezquina y tácticamente) instaladas en los lotes vacíos para favorecer las ventas, lo que ocasionaba el acarreo y las filas de espera para el aprovisionamiento, sin contar el negocio de los camiones-cisterna, las “pipas” llegadas de la ciudad de México a las que se pagaba (oficialmente, sin contar los pequeños suplementos) cerca de cien pesos mensuales; de ahí la idea de pedir la participación de los habitantes para la instalación del agua potable.

—*El drenaje.* En razón de la configuración del terreno, las aguas usadas no pueden escurrirse por gravedad y deben ser bombeadas. Las zanjas abiertas para la colocación de las cañerías se hundían a medida que las abrían y se debió recurrir a técnicas nuevas (inyección de barro para consolidar los muros, principalmente), en tanto que a sesenta centímetros de profundidad se volvía a encontrar el agua salada. En total fueron colocados mil kilómetros de tubo, suficientes para abastecer de agua potable.

—*El asfalto de las calles.* Actualmente sólo las grandes arterias están asfaltadas, formando cada una de ellas una especie de espina dorsal a la que todavía desembocan las cloacas en tiempo de lluvias. También ahí ha debido resolverse el problema de los desplomes incesantes, por medio del apilamiento de materiales diversos para formar un “erizo” sobre el cual pudiera mantenerse la capa de asfalto.

—*La recolección de la basura.* La basura se encontraba por todas partes, acumulada durante más de un decenio y constituía un peligroso foco de infección; se

¹⁷ En el mejor de los casos las cifras avanzadas se refieren a 1973-1974, si no varían entre los años 1970 y 1974, según las fuentes de información.

procedió a la recolección y a la descomposición por medio de capas de cal viva convertidas en una especie de humus posteriormente esparcido para servir de soporte a los futuros espacios verdes. Actualmente, el camellón central de las grandes avenidas tiene algunos árboles achaparrados (eucaliptos, pinos roídos por la sal y el sol), precariamente arraigados al suelo.

—*Los trabajos de utilidad pública.* Como lo muestran las fotos oficiales, los habitantes han participado en la colocación de diversos equipos.

—*Los mercados.* Existen 43 mercados en total, del tianguis al puesto fijo y “en firme”, aun cuando en algunos casos las instalaciones son todavía precarias, con una central de aprovisionamiento; 27 plazas públicas con un mercado de la CONASUPO, con un costo de 600 mil pesos cada uno. Los mercados son de cuatro tipos: permanentes, temporales fijos, ambulantes sin lugar determinado y tianguistas establecidos en competencia junto a puestos fijos a causa de los cuales se ha establecido una serie de reglamentos para los días y lugares de venta.

—*El equipo sanitario.* Un hospital con 200 camas en la colonia Reforma Perla (44 millones de pesos) y 8 centros médicos de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. El primero ofrece 600 empleos y ocupa a 50 médicos y a él se agregan: una clínica con 277 camas que ofrece 1 138 empleos (de los cuales sólo 79 son para médicos) y un centro de salud que ofrece 104 empleos (de los cuales sólo 7 son para médicos). Pero no todo funciona, el centro de la Cruz Roja permanece cerrado: “el equipo de ambulancias (cuatro) están descompuestas y casi destruidas, amén de que el costosísimo equipo médico quirúrgico se está echando a perder”. (*El Impacto*, núm. 57, 2/10/1974.)

—*El equipo escolar.* En 1969 se contaba con 89 establecimientos para primarias (federales) o sea 771 aulas y 1 316 maestros, más 22 establecimientos del estado con 300 maestros y 380 aulas y tres establecimientos para secundarias.

Cuadro 2

LA SITUACIÓN ESCOLAR

1973	Alumnos	Maestros	Aulas	Al/Maest.	Al/Aula
—Primaria públ. estado	34 069	579	626	59	54
id. privada	2 947	59	64	50	46
—Federales	90 714	1 647	1 640	55	55
id. privadas	1 808	44	54	41	33

Se agregan a lo anterior 784 inscritos en las escuelas del estado y 4 208 inscritos en las federales para la secundaria.

Falta de maestros y de aulas: se estima que en 1973, 20 mil alumnos no encontraron lugar y que el 8 por ciento de la población en edad escolar frecuenta establecimientos del Distrito Federal; asimismo quedaban 60 mil analfabetos de más

de 10 años, o sea el 5 por ciento de la población total. Se cuentan igualmente escuelas preparatorias, entre ellas un Centro de Estudios Científicos y Técnicos abierto el 1º de septiembre de 1973 con secciones de contabilidad, electrónica, electromecánica y laboratorio.

2) *La subintegración económica*

Tiende también a absorberse, de la misma forma que la subintegración nacida de las sujeciones físicas, y de manera paralela. En razón de la naturaleza del suelo, no hay ninguna actividad agropecuaria, exceptuando el pastoreo de 4 mil vacas distribuidas en cerca de 200 establos. Quedan dos grandes categorías: el comercio y la industria.

—*El comercio.* Existen 7 400 comercios registrados al 31 de diciembre de 1972, de los cuales 2 186 corresponden a la alimentación cotidiana (entre ellos 431 tortillerías), o sea el 29 por ciento del total; se agregan a lo anterior 2 655 misceláneas (37 por ciento) y, fuera de lo común en este inventario, un hotel y 10 joyerías. Las dos terceras partes del total son comercios de uso corriente. Además de ello, se encuentran 166 comerciantes en muebles (categoría introducida por los españoles), 110 comerciantes en madera y 86 en materiales para construcción, así como una sala de baile y tres cines.

—*Las "industrias".* En la misma fecha había 96 establecimientos industriales, que representan un capital total de 13 millones (a los que se agregan 921 talleres de reparaciones, 107 molinos de nixtamal y 65 panaderías); pero de entre los 96, 25 anuncian entre 200 y 900 pesos de capital social. Si uno se refiere a los establecimientos de más de 100 mil pesos, encuentra dos salchicheros, un fabricante de fibras y cordones de henequén y un fabricante de piezas para industrias. Por encima de los 500 mil pesos: una fábrica de juguetes metálicos (500 mil), compra y venta de materiales para construcción (750 mil), dos fábricas de materiales plásticos (1 y dos millones), etcétera.

Y, por último, el Fraccionamiento Esperanza, S. A., sociedad inmobiliaria (5 millones). Pero uno puede imaginarse fácilmente lo que representa la fábrica de bombones ¡con 200 pesos de capital!

Las industrias cuyo capital social sobrepasa el millón de pesos se agrupan en 5 empresas, es decir, controlan las tres cuartas partes del capital total de la ciudad, y si a ellas se les añaden las 8 que sobrepasan los cien mil, esto representa el 94 por ciento del total.

El promedio mensual de ingresos era de 1 165 pesos en 1969, año en el que el 72 por ciento de los padres de familia habían trabajado todo el año, el 22 por ciento más de la mitad del año, el 3 por ciento menos de 6 meses y el 2 por ciento nunca. A propósito de eso se puede recordar que según el censo de 1970, 240 mil personas totalmente sin empleo buscaban trabajo en la ciudad de México y que actualmente las diversas estimaciones coinciden en elevar la cifra hasta 3 millones de inactivos en esta zona, de los cuales la mayor parte deambula en el centro urbano. Agreguemos a esto la oportunidad que para los niños que limpian parabrisas,

venden chicles y *kleenex*, constituyen los "altos" de los semáforos en la avenida que conduce a Nezahualcóyotl, lo que aportará unos diez pesos por día, más la "grasa" de los "boleros".

El Edicto Municipal válido para 1973-1975 prohíbe a los niños menores de 12 años todo trabajo durante las horas de clase "salvo casos de extrema necesidad" (título 7, cap. 11, art. 126) y prevé que a los habitantes de la ciudad se les dé preferencia "en igualdad de circunstancias para toda clase de concesiones, y para todos los empleos, cargos o comisiones del Municipio" (título III, cap. 1, art. 15-1).

3) *La reconsideración de lo precario del habitat*

La obtención de un empleo estable, cuando se logra, se traduce en una mejora de las condiciones de vida y, más específicamente, del alojamiento, a lo que sigue un incremento de la seguridad.¹⁸ Además, han aparecido proyectos de construcción en gran escala, y el programa está actualmente en vías de terminarse. En total no queda más que alrededor de la décima parte de los lotes todavía desocupados, lo que reduce, por lo mismo, las posibilidades de intervención de los "paracaidistas". Es este triple aspecto lo que regula la evolución del habitat.

—La seguridad aparece en varios renglones: en lo que concierne al material de construcción, que puede incluir los pilares de hormigón armado que ulteriormente permitirán añadir un nivel a la construcción; en el aspecto exterior, se eliminan, alrededor de un edificio, los voladizos hechos con tablas y cubiertas por cartón con chapopote, los amontonamientos de materiales de deshecho y las letrinas apenas aisladas por piezas de material plástico; en cuanto a la urbanización, aparecen algunos árboles en jardines ubicados en extensas pendientes, en razón de los sucesivos recubrimientos de las calzadas, y en el de la ocupación, en fin, puesto que los comercios se instalan a lo largo de las avenidas asfaltadas.

—La ocupación casi integral de los espacios vacíos (es cierto que no está todavía tan bien, según las colonias) reduce las posibilidades del amontonamiento de inmundicias, la alimentación de las tolvaneras y la intervención de "paracaidistas", pues de todas maneras la propiedad ahora está establecida lote por lote.

—Finalmente, barrios enteros surgen continuamente. El primero de ellos (prácticamente terminado en octubre de 1974) se sitúa en el cruce de las avenidas Xicoténcatl y Chimalhuacán, y está compuesto por un conjunto nuevo más una zona capaz de acoger industrias.

Han sido conservados tres modelos que agrupan 89, 90 y 179 casas:

—el primero de 110 000 pesos:	14 000 como anticipo
	8 540 durante 3 años
	816 durante 180 meses

¹⁸ Cf. para el papel de la estabilidad del empleo, Naciri, M., "Les formes d'habitat sous-intégrées, essai méthodologique", en *Actas del Colloque de Vincennes*, julio de 1960, SMUH, París.

—el segundo de 97 500 pesos:	9 000 como anticipo
	5 340 durante 3 años
	816 durante 180 meses
—el tercero de 82 500 pesos:	6 000 como anticipo
	4 480 durante 3 años
	709 durante 180 meses

Un total de 362 lotes han sido previstos en este barrio; en promedio, un alojamiento equivalente en otro barrio representaría un alquiler mensual de 1 000 a 1 500 pesos. El conjunto comprende 76 113 m², de los cuales 46 760 m² son para las viviendas, 389 para los comercios, y la diferencia queda reservada para calles. Las condiciones para el derecho a compra de una propiedad para los alojamientos más modestos, exigen una entrada mensual de 3 500 pesos, ser mayor de edad, jefe de familia y no poseer habitación; para los otros dos tipos, las entradas exigidas son de 5 000 y 7 000 pesos mensuales respectivamente. El conjunto, de ladrillo, decorado en colores y cerrado, podrá ser ocupado a fin de año. Más allá de la zona industrial, en un terreno perteneciente a la comunidad de Chimalhuacán, se establecerá el cementerio, ya que Nezahualcóyotl no tiene ninguno por el momento.

Un conjunto habitacional todavía más importante se termina igualmente en el sector norte (Valle de Aragón), atrincherándose los nuevos edificios sobre las barracas de la vieja colonia Impulsora, en los límites de la vecina comunidad de Ecatepec. Las construcciones, regulares, también de ladrillo, están dotadas de todos los servicios y cuentan con espacios libres. Están todas vendidas a razón de 125 a 150 000 pesos y destinadas a recomodar a los habitantes del centro de la ciudad de México, extendiéndose la transferencia en lo sucesivo a clases un poco menos pobres, es decir, una segunda ola, siempre con destino a Nezahualcóyotl, que significaba un aporte financiero más importante.

En total se construyen 8 800 alojamientos para unos 70 mil habitantes en varios "multifamiliares", reduciéndose esencialmente a construcciones de un solo piso. El financiamiento estuvo asegurado por el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos. Debe instalarse una delegación, destinada a aligerar las tareas administrativas de la antigua municipalidad, como preludio a una autonomía municipal total. Más allá de la nueva avenida creada subsisten barracas de San Felipe, aisladas del nuevo barrio por un espacio que permanece libre y que podrá ser ocupado por casas que no entren en las normas de construcción del fraccionamiento, pero seguirá estando prohibido a las barracas. El antiguo San Felipe, después de haber permanecido sin servicios durante dos decenios, se encuentra revalorizado por la proximidad del gran conjunto, bien comunicado por nuevas vías que datan menos de un año, y mejorado por una inversión de 360 millones de pesos destinados a la derivación de aguas y al drenaje (a la vez por iniciativa gubernamental y por aportes mensuales de los habitantes). Finalmente, cerca de ahí se encuentra el conjunto recreativo de Chapultepec de Aragón, abierto desde hace unos diez años, con teatro al aire libre, piscina, áreas de juegos y de descanso, que atrae a los habitantes los domingos.

Otra gran obra, ésta apenas comenzada, dará nacimiento a la Alameda, futura

zona verde y complejo deportivo construido sobre el vertedero de basura de Nezahualcóyotl, que ha sido tratada y enterrada (colonia Vicente Villada). El financiamiento proviene de las entregas de dinero al fideicomiso y significa pasar de una necesidad a su satisfacción. Ello es cada vez más una operación de prestigio; en todo caso, significa una solución a la acumulación de inmundicias.

Asimismo se multiplican las plantas, aunque los primeros resultados no hayan sido estimulantes, en razón de la naturaleza del suelo (montones de sal). El establecimiento de un vivero municipal permite ahora producir especies adaptadas, eucalipto y pirul.

En total, más de las tres cuartas partes de los alojamientos están ahora en propiedad, el 72 por ciento de los habitantes cuenta con una ocupación permanente, así como con factores de estabilidad aun en la pobreza general, aunque el 70 por ciento de las familias estén endeudadas a causa de los reembolsos exigidos por la municipalidad por la instalación de servicios públicos. Los arreglos contribuyen al aumento de impuestos, de ahí la partida de los menos afortunados un poco más lejos, en tanto que los que llegan mantienen un ritmo promedio de 300 personas por día.

III. LA POBLACIÓN DE NEZAHUALCÓYOTL

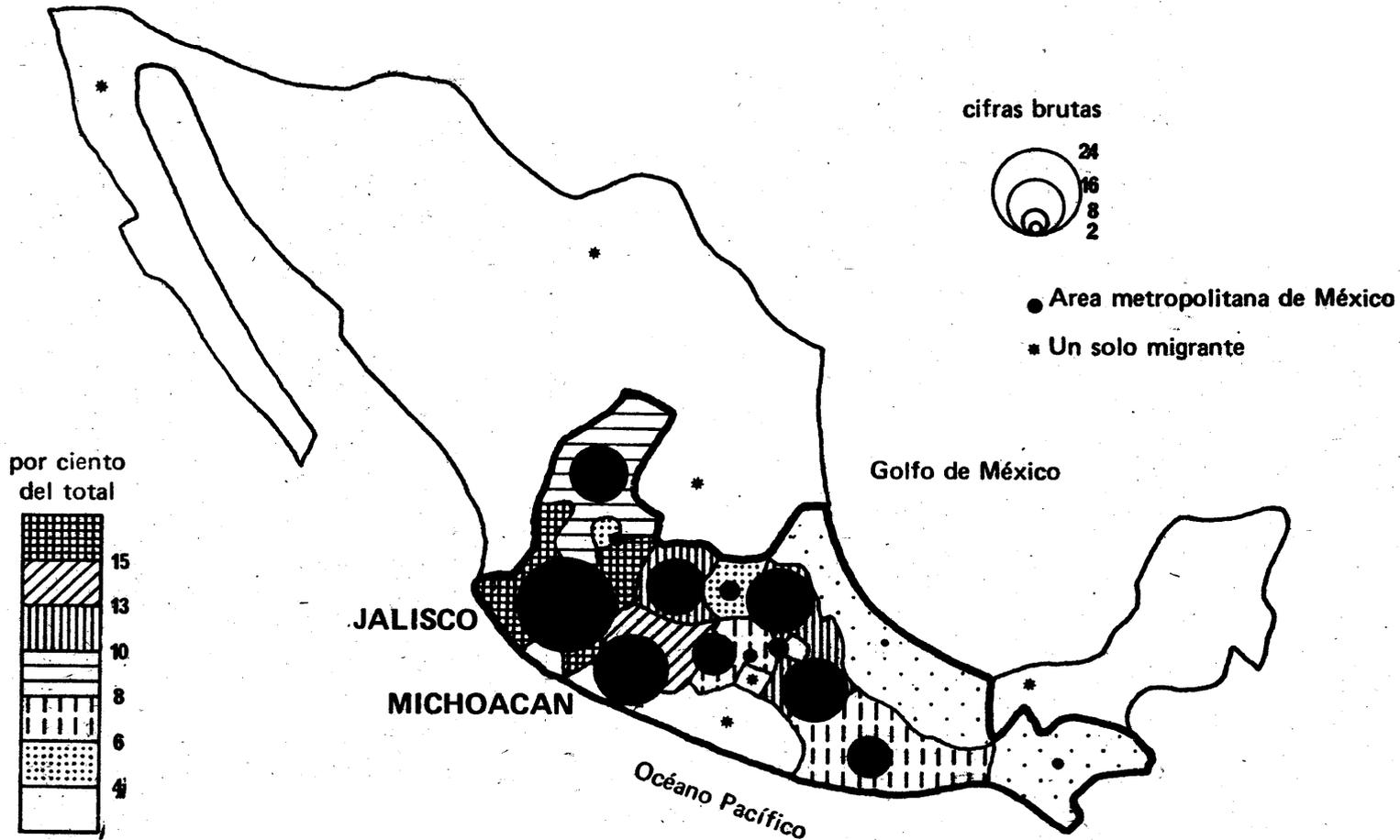
El grueso de los habitantes no se ha instalado ahí sino desde hace menos de un decenio, repartiéndose en unas sesenta colonias, algunas de las cuales se descomponen en 4 (Benito Juárez), en 3 (Agua Azul, Estado de México, Metropolitana, Nezahualcóyotl) o en 2 secciones (Reforma, México, Vicente Villada). Es decir que del total de 173 mil lotes, 150 mil se atribuyen a más de un millón de personas.¹⁹

A. Un desplome urbano

Dos fuentes permiten precisar el origen de los habitantes: la encuesta realizada en 1970 por la Secretaría de Recursos Hidráulicos (citada por C. Bataillon, *op. cit.*, p. 47) y las encuestas realizadas por C. Stern *et al.* En el primer caso se comprueba que el 58.7 por ciento de la población ha residido, antes de su instalación, en el Distrito Federal y el 9.7 por ciento en el estado de México, es decir que dos terceras partes provienen del área metropolitana. A ello se agrega que el 21 por ciento, o sea más de la quinta parte, proviene de estados de la periferia de la ciudad de México: Guanajuato (6.9 por ciento), Puebla (5.2 por ciento) y Michoacán (4.9 por ciento). Si se hace referencia al medio de origen, el 97.6 por ciento son originarios de una ciudad (en la acepción mexicana del término, o sea un núcleo de más de 2 500 habitantes).

¹⁹ Algunas variaciones bastante mínimas intervienen en las cifras según las dos fuentes utilizadas: *Nezahualcóyotl, monografía*, Gobierno del Estado de México, 1973, 61 pp. y Loya Ramírez, O.: *El despertar de un gigante*, 1973, 86 pp. Representan los puntos de vista del gobernador del estado y del presidente municipal.

Diagrama 4
 Orígenes de los migrantes a Ciudad Nezahualcóyotl (encuesta por muestreo)



El recuento de las encuestas familiares confirma esos orígenes:

—de 440 individuos, solamente 159 (o sea el 36 por ciento) nacieron fuera del área metropolitana.²⁰ La tarjeta muestra, además, un origen cercano: el 15 por ciento de Jalisco, el 13 por ciento de Michoacán, el 10 por ciento de los estados de Puebla, Hidalgo y Guanajuato;

—esas implantaciones son recientes, como lo prueba el cuadro que mezcla el estado de origen y la fecha de instalación en la concentración de la ciudad de México.

Cuadro 3

ESTADOS DE ORIGEN Y FECHA DE INSTALACIÓN

Estado	Total	Antes de 1930	1931-45	1946-55	1956-60	1961-70
Jalisco	24	1	5	12	2	4
Michoacán	21	1	4	1	2	13
Puebla	16		3	4	4	5
Hidalgo	16	3	2	3	1	7
Guanajuato	16		2	2	5	7
Zacatecas	14			1		13
México	11		3	2	3	3
Oaxaca	10		1	4	1	4
Tlaxcala	7	1	1	4		1
Querétaro	7	3	1	2	1	
Diversos	15	1	1	2	3	8
Total	157	10	23	37	22	65

NOTA: A estos datos hay que agregar los de dos inmigrantes extranjeros, venidos de Grecia (1945) y de los EE. UU. (1960).

El primer periodo, el de la consolidación de las instituciones después de la Revolución, es el de un crecimiento lento de la ciudad cuya aceleración se afirmará bajo la presidencia de Cárdenas y durante la segunda guerra mundial, ya que la industrialización necesitaba de una mano de obra importante.

El decenio 1945-1955 vio confirmarse el *boom* económico: el reclutamiento es más masivo, es la afluencia de los campesinos hacia la ciudad de México ante las dificultades de los años recientes: absorción más difícil de la fuerza de trabajo, deterioro de las condiciones de instalación en la ciudad, marginalidad creciente ligada al subempleo.²¹

²⁰ El área metropolitana, según los trabajos de Claudio Stern, comprende el Distrito Federal, así como (en el estado de México) las comunidades de Chimalhuacán, Ecatepec, Naulcalpan, Tlalnepantla y Nezahualcóyotl.

²¹ Cf. Stern, C., *op. cit.*, en *Espaces et Sociétés*, y del mismo autor, "Migración, educación y marginalidad en la ciudad de México", en *Demografía y Economía*, El Colegio de México, vol. VIII, núm. 2, 1974 y "Migración y marginalidad ocupacional en la ciudad de México", con H. Muñoz y O. de Oliveira, en *El Perfil de México en 1980*, vol. 3,

C. Stern da para el conjunto de la ciudad de México los siguientes porcentajes: —los “no nacidos en la ciudad de México” representan el 36 por ciento de la población total y más de la mitad de la población adulta.

—el 90 por ciento de los inmigrantes vienen de muy cerca, y de ellos una tercera parte del centro-este (estados de México, Morelos, Puebla, Hidalgo, Tlaxcala) y otra tercera parte de la periferia urbanizada (Guanajuato, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, Veracruz).

Lo anterior muestra que un porcentaje creciente de emigrantes hacia la concentración de la ciudad de México encuentra dificultades en el mercado de trabajo y se relaciona con los orígenes de la población migratoria: se trata de rurales retrasados, poco competitivos en el plano de la calificación profesional y del nivel de instrucción. Actualmente se tiende hacia un reclutamiento cada vez más “rural”, con niveles de instrucción más y más bajos.

La división por sexos no revela disparidad notoria entre hombres y mujeres durante la instalación en la ciudad; en cambio, podemos afirmar que se trata de una población joven, pues el 56.6 por ciento se instala antes de los 20 años de edad.

Cuadro 4

EDAD EN EL MOMENTO DE LA INSTALACIÓN

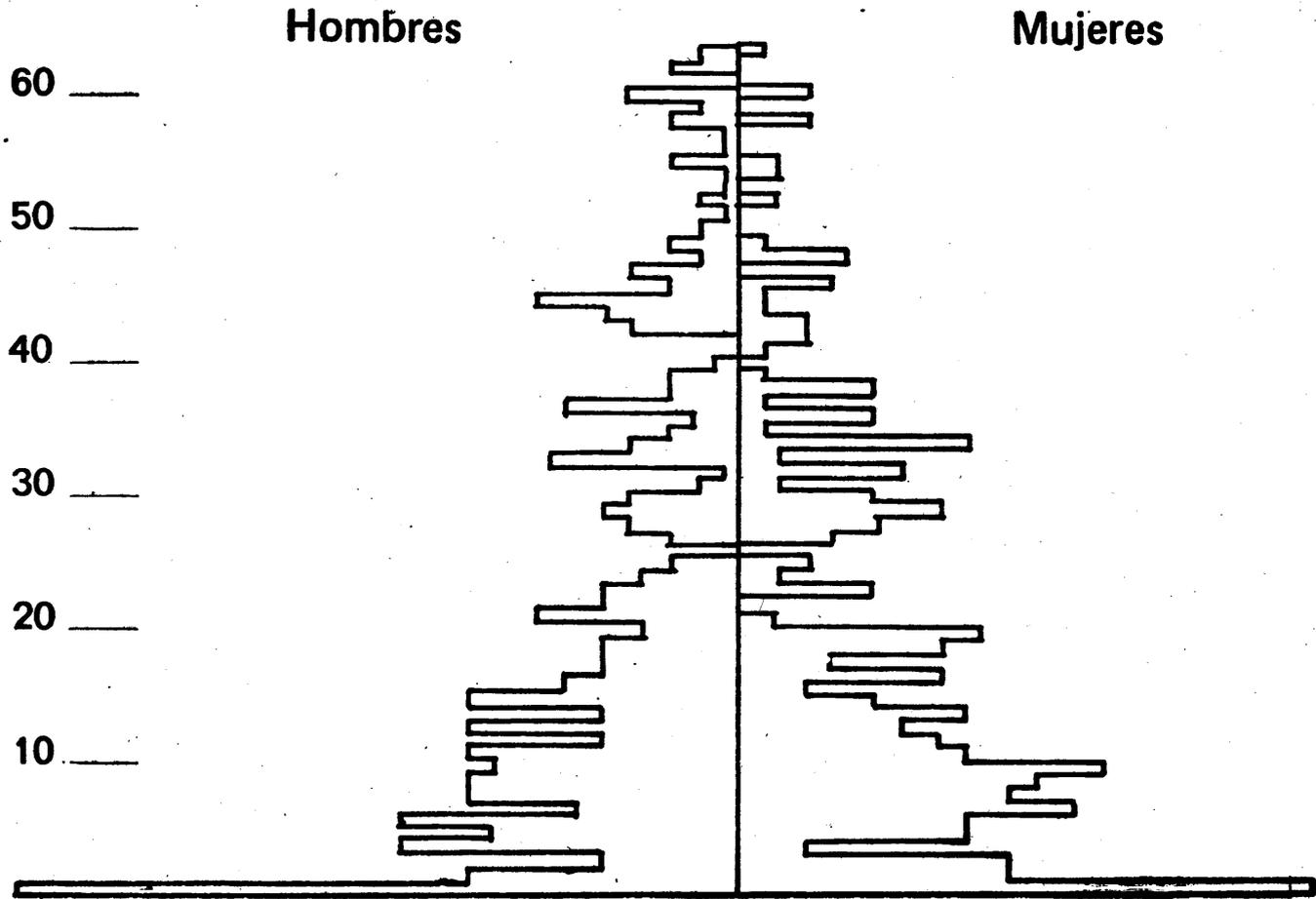
<i>Edad</i>	<i>%</i>
Menos de 5 años	11.3%
5-9	10
10-14	12.7
15-19	22.6
20-24	14.1
25-29	9.2
30-34	6.3
35-39	4.2
40-44	4.2
Más de 45 años	4.9

Las respuestas a nuestros cuestionarios muestran que más de la quinta parte ha comenzado a trabajar antes de los 10 años de edad, y las dos terceras partes antes de los 15 años.

Se puede observar la precocidad, todavía más clara en el campo, de los muchachos; en los trabajos domésticos, se observa en las muchachas. Por lo que se refiere al sector “industrial”, la precocidad aparece sobre todo en la fabricación de muebles; los artesanos son ante todo peones de albañilería, y en los trabajos “diversos” predominan las costureras. Se trata más que nada de actividades de tipo urbano, si

Siglo XXI Editores, México, 1972. Muestra representativa de 2 500 alojamientos y 13 mil habitantes para el conglomerado de la ciudad de México. Extracción para Nezahualcóyotl de 74 alojamientos y 440 personas.

Diagrama 5
Pirámide de edades en Nezahualcóyotl (encuesta por muestreo)



Cuadro 5

PRIMER EMPLEO EJERCIDO

Edad	Trabajos en los campos		Industria		Comercio		Doméstico	Artisanal	Admvo.	Diversos
	H.	M.	H.	M.	H.	M.	M.	H.	M.	M.
10 años y antes	15	2	3		3		6	2		
11 a 15	6	2	11	3	9	1	17	11	1	2
16 a 20	1	1	15	8	4	1	2	7	6	4
Subtotales	22	5	29	11	16	2	25	20	7	6
Total	27		40		18		25	20	7	6
Porcentaje	18.8%		28%		14%		17.4%	14%	4.8%	4%

se exceptúa el 18.8 por ciento de empleados en los campos. En total, de 143 casos examinados, 17 revelan un trabajo en los campos ("cuidar la milpa") antes de los 10 años de edad.

En total han fracasado en Nezahualcóyotl los excluidos del centro de la ciudad; aquí se agrupan los habitantes de las vecindades, ya sea que hayan sido expulsados de ellas por la depuración del viejo centro, ya que hayan esperado encontrar en la periferia mejores condiciones de alojamiento. No se trata, pues, de una transferencia de campesinos, sino de capas miserables de la población urbana arrojadas hacia los suburbios lejanos.²²

B. LAS CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS

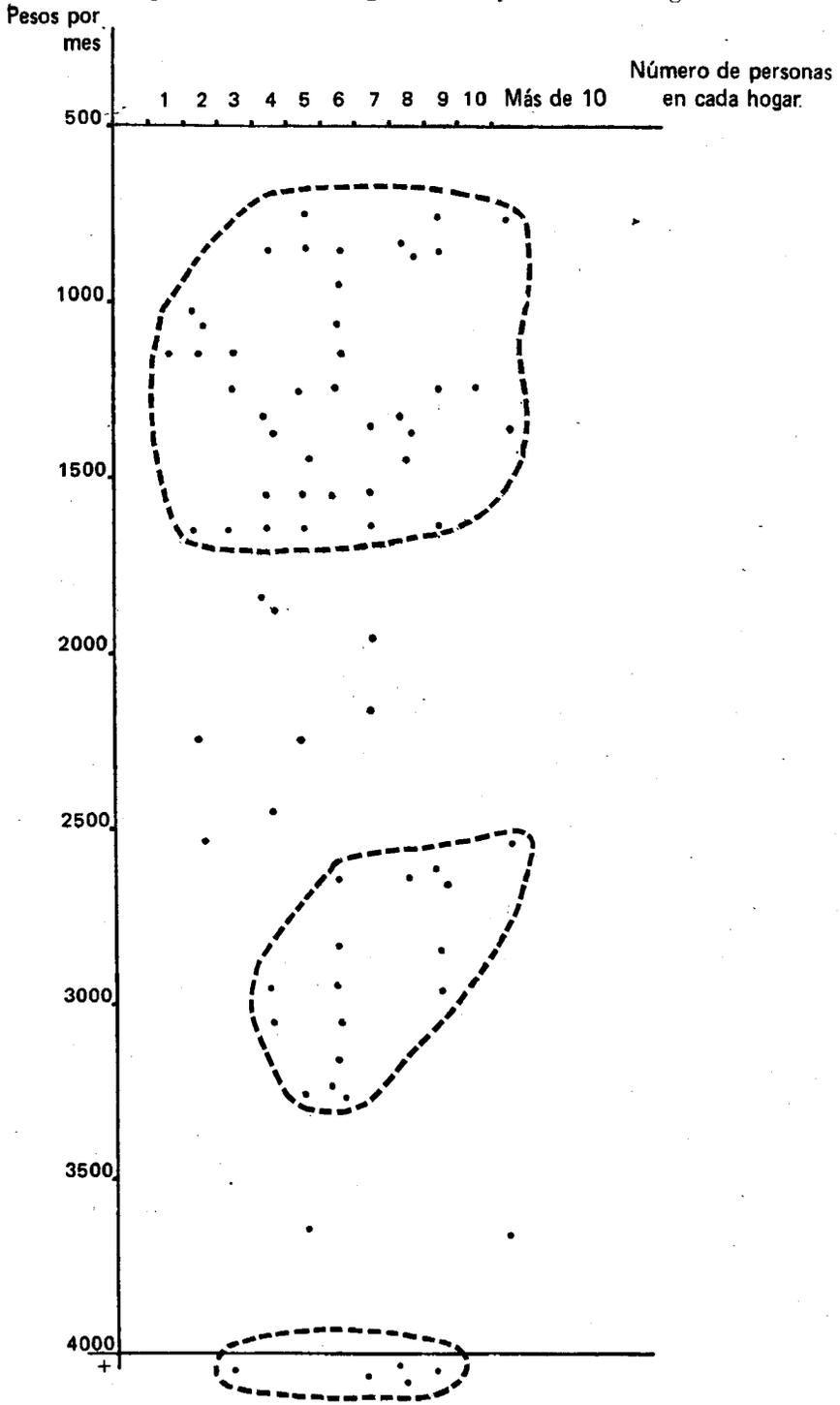
"...pues en México se culpa de la crisis a la mujer pobre que comete el pecado de tener hijos, no al especulador que se los mata de hambre o embrutece mediante la desnutrición encareciendo alimentos."

(*Excélsior*, 5/4/74)

La pirámide de las edades muestra una población joven, precozmente casada y que presenta tasas elevadas de natalidad. En los habitantes mayores de 20 años se nota solamente el 52 por ciento de matrimonios civiles y religiosos a la vez, el 15 por ciento de matrimonios civiles y el 12 por ciento de parejas en unión libre.

²² "...la constitución de la población de los suburbios lejanos que se desborda hacia el estado de México, aclara el fenómeno de desplome urbano, todavía más característico de las grandes ciudades que su poder de atracción más o menos lejano. En realidad, en los nuevos barrios del este, la población nacida en el distrito es casi igual a la que es originaria del estado de México". J. Beaujeu-Garnier, "La Population de Mexico", en *B.A.G.F.*, núm. 355-56, junio-septiembre de 1967.

Diagrama 6
Ingresos mensuales según la composición del hogar



Las dos terceras partes de las mujeres se casan antes de los 20 años, contra solamente el 30 por ciento de los hombres; antes de los 15 años, los porcentajes son del 1.5 por ciento para los hombres, pero ya del 14 por ciento para las mujeres.

Cuadro 6

EDAD AL CASARSE

<i>Edad</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
15 años y menos	1.5%	14%
16-20	28.5	51
21-25	44.5	19
26-30	17	13
Más de 30 años	7	1

La precocidad en el matrimonio favorece la elevación de las tasas de natalidad, a veces en el límite de las posibilidades biológicas:

- 41 por ciento de las mujeres tienen entre 6 y 10 hijos
- 27 por ciento entre 3 y 5
- 19 por ciento menos de 3
- 11 por ciento han tenido por lo menos 10.

La presencia de padres y allegados, frecuentemente bajo el mismo techo, da por resultado una "sobrecarga familiar" importante. La fisonomía "promedio" de la familia instalada en Nezahualcóyotl concierne a una población que tiene entre 30 y 40 años, con 5 a 6 personas por hogar; pero los casos de más de 10 personas que viven juntas no son raros.

Esto no hace sino reforzar la promiscuidad, aunque sean innegables los progresos con respecto a los servicios de los alojamientos, en particular la electricidad y el agua. Sin embargo, hay que recordar la presencia de las letrinas infectas, de lavabos o fregaderos de desecho al aire libre, de filas de espera en las tomas de agua en las colonias más desfavorecidas.

Las publicaciones oficiales (*El gigante olvidado*) dan estas cifras sobre las viviendas:

- 51 por ciento de techos "en firme"
- 18.5 por ciento en asbesto, placas de fibro-cemento
- 18.5 por ciento en "diversos", entre ellos cartón con chapopote
- 12 por ciento de láminas.

Ante la imposibilidad de obtener series estadísticas completas, la información proporcionada por las autoridades municipales da, para 1972, 5 795 nacimientos y 6 582 decesos, o sea un saldo natural negativo de 787 personas; de los decesos, 2 034 corresponden a niños menores de un año y 493 a nacidos muertos. General-

mente, la mortandad infantil sobrepasa la cuarta parte de los nacimientos, en razón de las carencias sanitarias (depósitos de inmundicias en las calles y epidemias).

En el censo de 1970, la población se repartía así: 352 467 habitantes de menos de 19 años (o sea el 61 por ciento), 158 429 de entre 20 y 39 años (27 por ciento) y solamente 69 540 de más de 40 años (12 por ciento).

C. LOS ASPECTOS SOCIOCULTURALES

En cuanto a la instrucción (siendo la enseñanza primaria obligatoria en México), únicamente en los habitantes en edad de trabajar se nota un progreso real con relación al grado de alfabetización de los padres, en base a los datos que proporciona la encuesta:

Cuadro 7
NIVEL DE INSTRUCCIÓN

	Hombres	Mujeres
Analfabetos	7.2%	23.1%
Leen y escriben	10.4	3.7
Primaria: 1 año	3.2	1.8
2 años	4	9.2
3 "	13.6	13.8
4 "	7.2	5.5
5 "	4.8	1.8
6 "	35.2	31.4
Otros estudios	14.4	9.2

La disparidad más importante en los sexos aparece en la primera categoría, la de los analfabetos, en una proporción de uno a tres entre hombres y mujeres en detrimento de éstas. En cambio se atenúa un poco en el ciclo completo (6 años) de los estudios de primaria y de los de secundaria. Entre los diplomados se cuentan para los hombres 2 ingenieros y técnicos de sectores diversos, de las comunicaciones a la contabilidad; para las mujeres aparecen empleos comerciales y de secretariado. Ningún habitante de más de 35 años toma cursos para adultos.

Si uno se refiere al nivel de instrucción de los padres, se ve un rápido progreso de la alfabetización, de una generación a otra.

- para los padres: 47 por ciento no han recibido ninguna instrucción
- 39 por ciento tienen el nivel de primaria (incompleto)
- 11 por ciento han terminado sus estudios de primaria
- 2 por ciento han terminado sus estudios de secundaria
- para las madres: 59 por ciento son analfabetas
- 35 por ciento tienen primaria incompleta
- 6 por ciento tienen estudios de primaria completos; ninguna de ellas ha iniciado estudios de secundaria.

Según las estadísticas oficiales, solamente 5 300 personas hablan una lengua indígena además del español (para los habitantes de más de 5 años) y no se cuentan más de 193 monolingües, o sea un porcentaje ínfimo que confirma la débil "ruralidad" de la población. No parece haber reconstitución de comunidades en función

Cuadro 8

COMPARACIÓN DE NIVELES DE INSTRUCCIÓN

	<i>Analfabetos</i>	<i>Estudios de primaria completos.</i>	<i>Estudios de secundaria</i>
Generación actual			
Hombres	7%	35%	14%
Mujeres	23%	31%	9%
Padres			
Hombres	47%	11%	2%
Mujeres	59%	6%	0%

del lugar de origen, ya que la ciudad desempeñó en un primer tiempo su papel de disolución; la cultura indígena no se perpetúa, los agrupamientos no existen, aun si se nota una ayuda mutua entre vecinos en particular en el momento de la instalación de recién llegados.

La prensa, que ha puesto énfasis sobre las carencias de servicios y la inestabilidad de las condiciones de vida, apoyando a veces campañas valerosas, también, a la inversa, ha contribuido a establecer una mala reputación para Nezahualcóyotl. La ciudad es considerada todavía con frecuencia como sinónimo de delincuencia, aunque abandona paulatinamente esta imagen.

En efecto, la prensa sensacionalista insiste con frecuencia en los incidentes que adornan la vida cotidiana de los habitantes de Nezahualcóyotl. Como, por otra parte, se relega en el anonimato a una ciudad que no atrae al viandante, el mexicano medio ha conservado las antiguas imágenes que mostraban únicamente un habitat precario, una selva de pértigas sosteniendo una madeja de alambres eléctricos, "calles" que seguían siendo cloacas sembradas de escombros, niños andrajosos por todas partes. Estos aspectos se han atenuado mucho, con excepción de algunas de las colonias más desfavorecidas. Pero aún persisten:

- un subproletariado que no reclama más que la satisfacción de sus necesidades inmediatas, sin manifestar ningún interés por la vida política,
- las violencias ejercidas contra los transportistas y los pasajeros de los "camiones", las que obligaron a enviar refuerzos armados,
- el pandillerismo de las bandas de chiquillos que se enfrentan en los terrenos baldíos, tierra de nadie; los pequeños "boleros" de la plaza Unión de Fuerzas; los que juegan sobre los bordos irrespirables del lago y permanecen subescolarizados. La construcción progresiva de todos los establecimientos escolares, el acondiciona-

miento de áreas de juego (curiosamente, a veces, al estilo de Disneylandia) permitirán reducir el vagabundeo de los niños.

La plaza principal Unión de Fuerzas quiere recordar, por su denominación, el necesario concurso de todos los habitantes, y por su arquitectura, la herencia piramidal de la antigua Tenochtitlan.

CONCLUSIÓN

Antes de fin de siglo, las pirámides de Teotihuacan estarán sobre glorietas, con semáforos, para evitar la congestión de vehículos.

Arq. E. Ávila Riquelme
(*Excélsior*, 7/3/74).

El rápido crecimiento del habitat subintegrado: ciudades perdidas, colonias proletarias, vecindades —ya sea que se sitúen en la periferia inaccesible o que ocupen las discontinuidades del tejido urbano o se disimulen en pleno centro de la ciudad— emana de la rápida extensión de la ciudad de México.

La diferencia entre ciudades perdidas y colonias proletarias sigue siendo insignificante, excepto en lo que respecta a la situación jurídica del terreno, fraccionado y urbanizado precariamente en estas últimas, en tanto que para las primeras hay una pura y simple invasión. Pero esto ya implica algunos recursos fijos, por pequeños que sean, para asegurar el pago mensual o semanal.

El caso de Nezahualcóyotl permite establecer un primer balance parcial:

—entre los dos últimos censos, la progresión ha constituido un récord nacional, y la población se asienta, puesto que al final de un decenio de existencia, cerca de la mitad de los habitantes han nacido ahí; saldo natural y saldo migratorio van en aumento; más de la mitad no ha alcanzado los quince años de edad, y una quinta parte no tiene ni cinco;

—las precarias condiciones no son ya las mismas:

- las de la ocupación del suelo están resueltas,
- las de los servicios se están resolviendo;

—aparecen otros factores de evolución: las primeras transacciones eran de un peso el metro cuadrado, pero de ahora en adelante se sobrepasan los 300 pesos el m² por un “suelo de chicle” que no soporta más que construcciones bajas. La propiedad real del suelo sigue estando mal establecida, una anécdota cuenta que los promotores llegarán a vender la pista número 5 del aeropuerto internacional de la ciudad de México. Menos de un año después del fideicomiso, todavía falta por regularizar la propiedad de 10 mil lotes;

—un presupuesto global de 10 millones de pesos al año no permite más que una suma mínima por habitante, y no hace posible sino la realización de servicios limitados. El aumento de los impuestos entraña la quiebra de los comerciantes, que eran los únicos que aportaban alguna entrada presupuestaria.

Sin embargo, la evolución de Nezahualcóyotl no se plantea en términos de alejamiento, de semisuministros, etcétera; se plantea en términos de marginalidad y exclusión del modo de vida urbano de más de un millón de personas. En ese caso preciso aparece la acción convergente (si no es que concertada) de fraccionadores ilegales y de promotores sin escrúpulos, de líderes políticos y de funcionarios complacientes, sin que sea cuestión de crecimiento "espontáneo". La "desmarginación" en curso expresa una serie de voluntades:

- dominio de implantaciones anárquicas,
- atenuación de los problemas sociales y políticos,
- recuperación del "centro" de la ciudad.

El proyecto del arreglo de tres lagos destinados a distracciones (bajo la égida de la Cámara de Comercio, la Secretaría de Recursos Hidráulicos, y la Secretaría de Agricultura y Ganadería) en el marco del Plan Lago de Texcoco, no hará sino acrecentar los problemas, y la brecha se ahonda entre la ciudad y su cinturón de miseria, aunque parezca disminuir, en parte, cuando se arregla lo más urgente.

La política de absorción en curso no podrá resolver la subintegración; al contrario, el problema no hará más que descansar un poco más lejos aunque no puede sino agravarse debido a que la segregación del habitat sigue siendo la base del crecimiento de la ciudad de México.

En realidad, el problema planteado es mucho más amplio que lo aquí expuesto, y Nezahualcóyotl no sigue siendo más que un ejemplo limitado del crecimiento de la ciudad de México. Los diferentes gobiernos derivados de la Revolución de 1910 han apoyado lo esencial de su política social en las cuestiones agrarias (las que, por otra parte, fueron el origen del movimiento armado). En nuestros días, a los problemas agrarios se agregan los que son propios de la ciudad, ya que aquéllos empujan hacia esta última a masas rurales que inmediatamente son arrojadas hacia los cinturones de miseria. La reforma agraria no ha retenido a los campesinos y la industrialización no ha creado los empleos necesarios. Uno de los resultados más visibles de ello es el desarrollo del habitat subintegrado del tipo Nezahualcóyotl, pero éste expresa el mismo problema en sus dos facetas, sin plantearse en términos de prioridad rural o urbana.

Se terminó de imprimir en el mes de
abril de 1977 en los talleres de
prenta Madero, S. A., Avena 102, Mé-
xico 13, D. F. Se tiraron 3 000 ejem-
plares más sobrantes para reposición,
utilizándose en su composición tipo
Baskerville de 10 y 8 puntos. La edi-
ción estuvo al cuidado del Departa-
mento de Publicaciones de El Colegio
de México

